

Haciendo historia académica

Profesora Argelia Ferrer,
Facultad de Humanidades y Educación



Impulsar a la gente que nos rodea para trabajar conjuntamente en función de metas comunes requiere fuerza. Pero no sólo la robustez física que permita mantenerse activo durante largas jornadas, año tras año, sino -sobre todo- la fortaleza intelectual, moral y espiritual que hace posible el cumplimiento de los sueños individuales y colectivos. Ese estímulo viene, generalmente, de personas que lideran los grupos, de esos líderes cuya personalidad e impacto han sido objeto de estudio de distintas disciplinas.

La Universidad de Los Andes forma profesionales, pero también es una cantera de líderes y así lo ha sido durante toda su historia. De estos guías o dirigentes educados en nuestras aulas, muchos cumplen funciones en organismos públicos y en empresas privadas, en el país y en el extranjero. Otros están entre nosotros, en todas las facultades, en todas las disciplinas, los encontramos de distintas edades y de diferentes personalidades. Algunos recibieron sus

grados en el Aula Magna emeritense y los hay también quienes vinieron de lejanas casas de estudio a enriquecer la vida académica de la institución.

Aunque la razón fundamental de la universidad es la preparación de profesionales, en sus aulas podemos encontrar docentes que, además de transmitir un saber, mueven el alma de sus pupilos, los incorporan a sus labores de investigación y extensión, los forman para el necesario relevo generacional.

¿Quiénes son esos líderes académicos que nos hacen sentir orgullosos de pertenecer a la ilustre Universidad de Los Andes? Los nombres son muchos, pero en esta publicación –por las naturales limitaciones de espacio- se mostrarán solamente las semblanzas de algunos de esos hombres y mujeres representativos de la institución, que dedican toda su vida, su esfuerzo, su voluntad, su creatividad y su capacidad organizativa, para lograr metas comunes de indudable impacto social. ■